

**David Maldavsky, Anahí Almasia, Liliana H. Alvarez y Estela Tarrab (2002) “Análisis computacional del discurso periodístico con un enfoque psicoanalítico. Contribuciones a la psicología política”.** *Investigaciones en Psicología, Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Año 7, Nº 3, Facultad de Psicología, UBA, 2002.*

David Maldavsky\* Anahí Almasia\*\*, Liliana H. Alvarez\*\*\* y Estela Tarrab\*\*\*\*

### Resumen

Los autores presentan 1) un método general de investigación de las erogeneidades en tres niveles del lenguaje, 2) una explicitación más desarrollada de uno de los sectores del método, el nivel del análisis de las palabras mediante un programa computacional, y 3) un ejemplo del empleo del método: el análisis de notas periodísticas dominicales de opinión política. En la primera parte los autores presentan el repertorio freudiano de erogeneidades (que constituyen los fundamentos de la categorización semántica del método), los tres niveles de análisis del lenguaje: palabras frase, relato, y los instrumentos específicos para estudiar cada nivel (respectivamente, el programa computacional ya mencionado, una grilla para las frases y otra para las escenas en una narración). Los autores sostienen que con este método pueden estudiar las cosmovisiones, que constituyen una parte de la dimensión subjetiva en los procesos políticos. En la segunda parte, dedicada a la

---

\* El Dr. Maldavsky es Director del Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales en la UCES (Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales), del Doctorado en Psicología, de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento, del Programa en Metodología de la investigación del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica y de la revista Subjetividad y procesos cognitivos, en dicha casa de estudios. Dicta un seminario de posgrado sobre El lenguaje del paciente y la investigación en psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica Argentina desde 1998 hasta el presente.

Ha escrito numerosos libros, entre los que figuran Sobre las ciencias de la subjetividad, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997; Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y números, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999; Lenguajes del erotismo, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999; Lenguaje, pulsiones, defensas, Nueva Visión, 2000; Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica, inédito. Asimismo, publicó numerosos trabajos en revistas especializadas. E-mail: dmaldavsky@elsitio.net

\*\* Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales. Publicó trabajos en revistas especializadas. UCES. E-mail: aalmasia@mail.retina.ar

\*\*\* Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales. Publicó trabajos en revistas especializadas. UCES. E-mail: alvarezlipsi@hotmail.com

aplicación del método, estudian las cosmovisiones subyacentes a las notas periodísticas de opinión política dominical en tres diarios: Clarín, La Nación y Página 12.

Palabras clave: lenguaje, erogeneidad, periodismo, política, método

### Summary

The authors presents 1) a general research method of the erogeneities in three levels of the speech, 2) an explicitation of one of the levels of the method, analysis of the words with a computerized program, and 3) an example of the use of the method: the analysis of news about politic opinion in Sunday's newspapers. In the first part, the authors presents Freudian's repertory of the erogeneities (that is, the basis of the semantic categorization of the method), three levels of analysis of the language: words, phrase, narrative sequences, and specific instruments to study each level (a computerized program, a grid for the phrases and another one for the scenes in a narration). The authors affirms that with this method we can analyze the cosmovisions, that make a part of the subjective dimension in the politic process. In the second part, which is devoted to the application of the method, the authors studies the subjacent cosmovisions to the news about politic opinion in three Sunday's newspapers: Clarín, La Nación y Página 12.

Key words: language, erogeneicity, journalism, politic, method

### Presentación

Los avances en los estudios lingüísticos condujeron el desarrollo de investigaciones del discurso en diferentes áreas, entre ellas, la política. Los niveles de análisis considerados son habitualmente dos: palabra y relato, sobre todo el primero de ellos, para lo cual se recurrió a programas computacionales, de gran rendimiento, especialmente cuando es necesario investigar textos muy extensos, como pueden ser los discursos de una campaña presidencial.

Si bien existen numerosas contribuciones psicoanalíticas al estudio de los procesos políticos, ninguno de ellos se ha centrado en una investigación sistemática del lenguaje, como la que intentamos realizar en este trabajo.

---

\*\*\*\* Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales. Publicó trabajos en revistas especializadas. UCES. E-mail: ert@uolsinectis.com.ar

Expondremos primero nuestro método de análisis, que consideramos útil para el estudio de las cosmovisiones, y luego lo aplicaremos a algunos textos de periodismo político, en las páginas dominicales de Clarín, La Nación y Página 12.

## I. Teoría y método

### El algoritmo David Liberman

Desde hace años nos interesamos en el estudio de palabras, frases y relatos desde la perspectiva psicoanalítica freudiana. Sostenemos que esta perspectiva nos propone una grilla categorial restrictiva que, entre otros valores, aporta un marco global a la investigación, en un contexto hipotético deductivo. Tal grilla categorial está constituida por la teoría freudiana de la pulsión sexual, fundamento del lenguaje. A partir de estos supuestos desde hace tres décadas venimos desarrollando un método de investigación centrado en el estudio sistemático del lenguaje como testimonio de la erogeneidad (Maldavsky, 1968, 1973, 1975, 1976, 1977, 1980, 1983, 1986, 1990, 1992, 1993, 1995a, 1995b, 1996, 1998a, 1998b, 1999, Maldavsky et al. 2000), tal como la categorizaba Freud. En el último lustro hemos expuesto este método en versiones crecientemente refinadas que ahora solo sintetizaremos. El método que proponemos, al que hemos designado algoritmo David Liberman, pretende establecer enlaces sistemáticos entre erogeneidades y lenguaje.

En cuanto al conjunto acotado de las erogeneidades, nos basamos en las propuestas freudianas, que permiten diferenciar siete alternativas: 1) Libido intrasomática (LI), 2) Oral primaria (O1), 3) Sádico oral secundaria (O2), 4) Sádico anal primaria (A1), 5) Sádico anal secundaria (A2), 6) Fálico uretral (FU), y 7) Fálico genital (FG). Hemos diferenciado tres niveles del lenguaje en que es posible detectar cada erogeneidad: palabra, frase, relato. Para el análisis de las palabras construimos un programa computacional, para el análisis de la frase, una grilla, y para el del relato, otra grilla. Las grillas (ver Apéndices A y B) son síntesis de descripciones más extensas de los tipos de frases y de relatos, respectivamente, que tienen su especificidad en cada lenguaje del erotismo (Maldavsky, 1999).

Hemos dicho que para el análisis de las palabras desarrollamos un programa computacional consistente en un diccionario, en el cual insertamos,

en siete archivos (uno por lenguaje del erotismo), unos 650.000 términos, incluidos sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. Con este programa es posible analizar textos diversos. El programa detecta grupos de hasta tres palabras y muestra sus resultados de diferentes modos: en siete columnas expone las palabras detectadas por lenguaje del erotismo. Indica también la suma final de palabras detectadas por cada columna, y en todo el texto, así como la cantidad de palabras analizadas, incluso las no categorizadas. Además, computa la cantidad de palabras analizadas, de las detectadas en total y en cada columna. Como muchas palabras pueden corresponder a más de un lenguaje del erotismo (por ejemplo, “influir” es propia del fálico uretral y del oral primario), en cada ocasión ofrece al investigador la alternativa de optar por alguna de las posibilidades o por todas ellas. También ofrece la posibilidad de rectificar las opiniones propuestas, sobre todo porque el contexto conduce a inferir otra significatividad para un término en estudio. El programa muestra además en qué sector del discurso detectó determinada palabra. Hemos sugerido usar este instrumento con diferentes estrategias de análisis: enfocar un fragmento, un texto íntegro; a la inversa, con el programa se puede buscar, por ejemplo, una palabra (digamos “padre” o equivalentes) y averiguar en qué contextos (en términos de los lenguajes del erotismo) el paciente lo enmarca. Incluimos también una calibración a ponderación de los resultados obtenidos por el programa. Por otra parte, el programa permite realizar análisis interactivos (sobre todo de textos breves) y automáticos (en particular útiles con textos extensos); además, es posible combinar un análisis automático con otro interactivo (analizando por ejemplo con más detalle algún fragmento dentro de un estudio más amplio).

Estos análisis de las palabras con un programa computacional se combinan con estudios de frases y relatos. Para ello, aportamos sendas grillas (respectivamente, para frases y relatos). Tales grillas están basadas en el mismo sistema categorial (teoría freudiana de las erogeneidades). La combinación de estos tres enfoques de análisis del discurso puede aportar una visión enriquecedora en el marco de los estudios sobre problemas políticos.

El método no solo incluye una categorización restrictiva de palabras, frases y relatos sino también de los valores. Para la libido intrasomática, el

ideal dominante es la ganancia; para el erotismo oral primario, la verdad (obtenida por revelación o por una iluminación genial); para el sádico oral secundario, el amor; para el sádico anal primario, la justicia; para el sádico anal secundario, el orden; para el fálico uretral, la dignidad, y para el fálico genital, la belleza.

### Análisis de las cosmovisiones

En el terreno de la investigación psicoanalítica de los procesos políticos el algoritmo David Liberman puede emplearse para el estudio de las cosmovisiones en su función de organizadoras de la significatividad, de fundamento de las decisiones, de la continuidad temporal, de la generación de proyectos, del establecimiento de nexos laborales y afectivos y de las posiciones en relación con el poder. En el marco de la teoría psicoanalítica, el estudio de las cosmovisiones corresponde a un terreno derivado, sustitutivo. En él se expresan centralmente la vida pulsional y desiderativa, los ideales, los nexos paternos y fraternos, el narcisismo (ilusión de omnipotencia), y la tentativa de dar cabida y a la vez de rechazar a una realidad displacentera. Las cosmovisiones son una forma de dar cuenta del origen y de dotar de significación al futuro (incluida la propia muerte), a los vínculos presentes (la pareja, la familia, la relación amistosa, el trabajo), incluso a su carácter displacentero. Estas cosmovisiones son un modo de dotar pues de sentido a los procesos subjetivos e intersubjetivos, y de orientar las decisiones consecuentes. Concitan el reconocimiento y la adhesión (investidura) del interlocutor, y tienen, por lo tanto, fuerte incidencia en los nexos societarios.

Como ejemplo, expondremos más detenidamente algunos rasgos del lenguaje del erotismo sádico anal secundario. En este, según ya lo expusimos, prevalece un ideal, el orden (moral, político, cultural, sexual). La representación-grupo correspondiente se caracteriza por estar estructurada jerárquicamente, con estamentos escalonados en relación con la cima del poder. Forma parte de este ideal (y de la consiguiente representación-grupo) el respeto de la tradición, de los valores morales, de la objetividad y la racionalidad centrada en la intelección de las realidades concretas. En el grupo suele darse una pugna por eliminar la irracionalidad, la corrupción moral y el desorden, así como un esfuerzo por dominar y controlar a la realidad objetiva, a

los demás integrantes de la comunidad y a sí mismo. El deseo prevalente consiste en el afán por dominar y controlar una realidad en la cual se conjugan el encanto y la corrupción. Además, este lenguaje del erotismo se manifiesta también en cosmovisiones. Estas pueden presentarse como el respeto de un orden y unas jerarquías (morales, tradicionales, sociales, culturales), amenazados por los correspondientes desvíos, generadores del caos societario, institucional y/o personal, la corrupción, la pérdida de los valores, la disolución de la racionalidad. Entre los estados afectivos prevalecen la oposición esperanza-desesperanza, esta última como expresión de la falta de futuro derivada de una condena moral por las propias tendencias sádicas y corruptas. También importan la sobravaloración y la desvalorización moral, intelectual, cultural o social y el empleo de la ironía. Como figuras retóricas figuran el atenuador de un aumentativo (“no tan” o “no muy”), el empleo de los adversativos, el recurso a las siglas y las metonimias.

Con este enfoque global de los lenguajes del erotismo y su nexo con las cosmovisiones pueden estudiarse por ejemplo los discursos políticos ligados con los avances en biotecnología. Tales discursos, favorables o no a tales avances, apelan a veces a argumentos que van desde la ecología hasta las ventajas o perjuicios económicos. En ambos casos prevalece el lenguaje del erotismo intrasomático. Pero también advertimos otros argumentos centrados en el amor y la recuperación (o pérdida definitiva, para otros) de una situación paradisiaca (lenguaje del erotismo sádico oral secundario). Otros dirán, en cambio, que tales avances están al servicio de la convalidación de la desigualdad, el abuso del poder y el incremento de las injusticias y se opondrán a quienes postulan su inverso, en ambas ocasiones en el marco del lenguaje del erotismo sádico anal primario. Otros, a su vez, plantearán que tales avances no se atienen a un cierto orden, a exigencias éticas y a las tradiciones societarias, y sus contradictores esgrimirán argumentos opuestos, ambos en el marco del lenguaje del erotismo sádico anal secundario.

Claro está, a menudo encontramos que una misma manifestación expresa diferentes orientaciones erógenas, y que por lo tanto incluye varias significatividades y cosmovisiones, armonizadas o no, con relaciones de subordinación y prevalencia relativas. Se trata de hibridaciones y mestizajes,

de resoluciones sincréticas, a veces originales y ricas. Algunas cosmovisiones pueden tener además una función defensiva, enmascaradora respecto de otras, menos evidentes. Pero más allá de ello, nos importa contar con una teoría sistemática y restrictiva de la significatividad de las manifestaciones discursivas.

## II. Los lenguajes del erotismo en notas periodísticas dominicales de opinión política

### Presentación de resultados

VDK

22/VII	A2	FU	O2	FG	A1
29/VII	A2	FU	O2	A1	FG
5/VIII	A2	FU	FG	O2	A1

MG

22/VII	A2	O2	FU	LI	FG
29/VII	A2	A1	O2	FU	FG
5/VIII	A2	O2	LI	FU	FG

HV

22/VII	A2	LI	O2	FU	FG
29/VII	A2	LI	O2	FU	FG
5/VIII	A2	LI	FU	O2	FG

Comenzar así este estudio de textos periodísticos suena entre abstracto y enigmático, pero quizá atraiga más la atención del lector. Se trata del resultado de la aplicación del programa de un modo automático al análisis de nueve notas dominicales de fondo de tres periódicos: Clarín, La Nación, Página 12. De cada periódico seleccionamos tres notas, firmadas siempre por los mismos autores: respectivamente, E. Van der Kooy (VDK), M. Grondona (MG) y H. Verbitsky (HV). Las notas en cada periódico tenían una extensión similar, pero diferente de la de los otros. Nuestra hipótesis era que hallaríamos en cada autor una fuerte regularidad en cuanto a los lenguajes del erotismo dominantes, y que cuando así no ocurriera, encontraríamos modos atendibles de dar cuenta de las diferencias (sobre todo la variación temática). Como se observa, en buena medida nuestra hipótesis resultó acertada. Las notas se titulan, respectivamente: “Escapándole de nuevo al precipicio”, “El respaldo externo y

las dudas internas”, “Quizá nada sea igual después del salvataje” (E. Van der Kooy); “Un modelo tarda en morir; el otro, no logra nacer”, “Si encierra una verdad, la injuria duele más”, “‘Déficit cero’ o ‘hambre cero’: ¿qué viene antes?” (M. Grondona); “¿Una tarea para el Pentágono? ‘Salvar la democracia’”, “Si el déficit cero es un dogma, el resto son palabras”, “Es la política” (H. Verbitsky). El cuadro consignado poco más arriba indica, de izquierda a derecha, el orden de los lenguajes del erotismo prevalentes en cada autor. He aquí los detalles de cada estudio automático estadístico:

VDK 22/VII		VDK 29/VII		VDK 5/VIII	
LI	74 →121	LI	83 →124	LI	78 →117
O1		O1		O1	
O2	81 →151	O2	82 →152	O2	79 →149
A1	108 →140	A1	93 →132	A1	96 →135
A2	323 →300	A2	273 →268	A2	266 →260
FU	165 →230	FU	161 →225	FU	151 →222
FG	144 →148	FG	131 →135	FG	160 →162

MG 22/VII		MG 29/VII		MG 5/VIII	
LI	74 →121	LI	24 → 36	LI	83 →124
O1		O1		O1	
O2	72 →136	O2	47 → 90	O2	82 →154
A1	35 → 39	A1	67 → 93	A1	38 → 53
A2	175 →172	A2	169 →167	A2	194 →192
FU	93 →130	FU	65 → 90	FU	78 →108
FG	91 → 92	FG	77 → 78	FG	98 →100

HV 22/VII		HV 29/VII		HV 5/VIII	
LI	228 →342	LI	200 →300	LI	284 →426
O1		O1		O1	
O2	163 →309	O2	147 →280	O2	143 →270
A1	137 →191	A1	164 →229	A1	143 →200
A2	530 →520	A2	600 →590	A2	594 →496

FU	169 →236	FU	193 →273	FU	214 →300
FG	233 →236	FG	240 →245	FG	211 →215

La cifra ubicada a la izquierda en cada columna corresponde al resultado “en bruto” consignado por el programa, y la de la derecha, a su modificación a consecuencia de la calibración. Consignar todos los estudios realizados sería extenso y engorroso, de modo que adjuntamos solo uno de un fragmento de un texto de MG (22/VII), en el Apéndice C.

### Comentarios

Una visión de conjunto de los resultados consignados poco antes pone en evidencia la fuerte primacía del lenguaje del erotismo sádico anal secundario. Además, en cada autor este lenguaje del erotismo se combina, de un modo sistemático, con algún otro: el fálico uretral en VDK y el intrasomático, en HV. En cuanto a MG, parece combinarse sobre todo con el sádico oral secundario, salvo en la nota del 29/VII, en la cual el tema que trata, expresado en el título, concierne a la injusticia, la ofensa, que es propia del lenguaje del erotismo sádico anal primario. En tal caso el tema impone un cambio en cuanto al lenguaje del erotismo.

Hecha esta comprobación global, cabe preguntarse por la utilidad de estos análisis y resultados, en el marco de las investigaciones sobre el estilo en las notas periodísticas y su relación con las cosmovisiones. Los resultados de estos análisis automáticos permiten conjeturar que el autor de la nota emplea determinadas figuras retóricas y ciertas frases, así como relatos específicos, en los cuales intervienen actantes en escenas que también podemos categorizar en cuanto a acciones y estados, en cuanto a configuraciones témporo-espaciales, en cuanto al modo de representar el ideal y el grupo. También cada uno de estos discursos propone al interlocutor posiciones específicas. Ya mencionamos que en numerosos autores que estudiaron en los últimos 20 años el discurso han destacado cómo cada relato es ordenador de una significación diferencial de la realidad y de sí mismo, lo cual involucra también al interlocutor, al destinatario. Nuestro enfoque permite precisar mucho más las características de ese ordenamiento de un mundo significativo contenido en las notas editoriales dominicales.

Es conveniente que precisemos estas afirmaciones generales. Comencemos con el lenguaje del erotismo sádico anal secundario, el dominante en los tres autores. Este lenguaje del erotismo posee el conjunto de palabras más numeroso entre los contenidos en nuestros archivos del programa. Por ello, cada término detectado por el programa tiene el menor valor relativo. El hecho de que sea el más numeroso en nuestra base de datos no deriva tanto de nuestra mayor sensibilidad para detectar los términos que expresan esta erogeneidad sino de otro factor: dicha erogeneidad se vuelve prevalente en el momento en que el niño recurre al lenguaje hablado como medio privilegiado de comunicación. El control de esfínteres, precisamente, se basa en la premisa de un intercambio simbólico: el niño se desprende de sus excrementos y en lugar de ellos recibe palabras, que, al poder proferirla, a su vez le dan la ilusión de dominar de un modo más efectivo el mundo circundante (para la lógica anímica de este momento, palabra y cosa forman parte de una unidad; la palabra es parte esencial de la cosa). Luego, durante la época de la escolaridad primaria, esta erogeneidad vuelve a cobrar importancia en el esfuerzo por el autodomínio y por el control de una realidad que ya no es solo material sino también cultural.

Antes mencionamos la importancia que, en este lenguaje del erotismo, tiene la palabra como modo de dominio del otro y de sí. En este sentido la palabra tiene el valor de aludir a los hechos objetivos (una función referencial, diría Jakobson), de una manera precisa y no distorsionada por ilusiones, fantasías, deseos o interpretaciones delirantes. La palabra, pues, pretende representar los hechos, así como los nexos causales de ciertos fenómenos, y por ello es que se vuelve dominante en los autores de las notas que analizamos. En efecto, la función que se atribuyen estos periodistas es la objetividad, la presentación correcta de los hechos, sin distorsiones, a la que acompañan, en sus análisis de la realidad, de una interpretación, de un enlace causal. En el lenguaje del erotismo sádico anal secundario la palabra tiene también una función ligada al saber, a la tradición y a los valores culturales, así como al ejercicio del poder sobre el otro: el dominio sobre la opinión pública es especialmente importante en las notas estudiadas, en las que sus autores aparecen como voceros de la posición del diario respecto de los problemas

tratados, sus causas o determinaciones y consiguientemente el modo de resolverlos.

En cuanto a los procesos retóricos, son característicos aquellos centrados en el espíritu de contrariedad, en los nexos causales, en las objeciones, en los imperativos condicionales, en el planteo de alternativas, en la jerarquización y el orden. También importan la metonimia, las siglas y otros recursos expresivos que denotan un saber cultural, como por ejemplo las citas de otros autores, habitualmente ilustres. Tales procesos retóricos se expresan en el nivel de las estructuras-frase, de lo cual contamos con ejemplos en el título de la nota de MG: “‘Déficit cero’ o ‘Hambre cero’: ¿Qué viene antes?” Tal nota combina el planteo de alternativas con la tendencia a la jerarquización y el orden. En las notas de este autor también son frecuentes las citas; por ejemplo: “‘Yo soy yo y mi circunstancia’ definió alguna vez Ortega y Gasset”.

En cuanto al relato, poco antes sistematizamos las características de las secuencias narrativas. Prefiero por lo tanto concentrarme en el análisis del ideal y de la representación-grupo que le es inherente. El ideal es la base en torno de la cual se organiza una representación-grupo, que a su vez dota de significatividad a la inserción en los vínculos intersubjetivos, a la propia vida, al origen y al futuro. La palabra “sentido”, con el valor de “dirección” y de “significatividad”, condensa algunos de los elementos más importantes contenidos en la configuración del ideal. Ya destacamos que en este lenguaje del erotismo, el ideal es el orden, y la representación-grupo tiene las características de una masa con una organización jerárquica, con delegaciones escalonadas del poder, como ocurre en el ejército, la iglesia, el sistema jurídico y el educativo. Un ejemplo de ello aparece en la nota de VDK en Clarín, el 31/VII/01, titulada “El respaldo externo y las dudas internas”. En cuanto al apoyo externo a la Argentina, la nota explícita que en EE.UU. hay dos posiciones en pugna, pero que finalmente predomina una de ellas, de aval económico: “el subsecretario del Tesoro estadounidense, John Taylor, tuvo elogios tajantes hacia el plan argentino del déficit cero e incluso instó al Fondo Monetario Internacional a librar fondos retenidos desde los tiempos del blindaje”. El problema más importante, sin embargo, se da entre los políticos de nuestro país: hay un “desbande” en la bancada oficialista (sobre todo los

radicales) y una reticencia en la oposición a facilitar la aprobación del proyecto presidencial. Hasta que al final hubo un cambio: “Las filas del radicalismo recién se ordenaron algo cuando terció Raúl Alfonsín”. La historia en juego en este fragmento del relato podría describirse como la escena de encolumnar la tropa. También ocurrió algo similar en la política económica estadounidense respecto de la Argentina. En dicho país, más rápidamente que en el nuestro (según VDK), se dio un ordenamiento de las posiciones en conflicto al respetar todas el orden jerárquico, el principio de autoridad.

En esta representación-grupo no existe solo la oposición entre el desbande de la tropa (o las posiciones en conflicto de un modo irreductible) y el orden jerárquico, tal como ya lo ilustramos, sino también un problema: la “manzana podrida”, la corrupción, la degradación institucional. Un ejemplo de este aspecto del relato lo hallamos el 22/VII/01 en la nota de HV: “el recorte sobre los ingresos de los jubilados es una inmoralidad militante”, quien más adelante alude a “la degradación que padece la institución democrática, como se observa tanto en los avances del Poder Ejecutivo sobre las atribuciones del Congreso, como en la adopción del discurso represivo para enfrentar cualquier problema social”. Notemos también la fórmula “tanto... como...” que permite reunir dos realidades como expresiones de una misma situación genérica (en este caso, la degradación de la institucionalidad democrática). También dicha fórmula forma parte (claro que en el nivel de la estructura-frase) de este mismo lenguaje del erotismo.

Hasta ahora consideramos un lenguaje del erotismo común a todas las notas editoriales, el sádico anal secundario. Por ello, hemos dado ejemplos de los tres autores estudiados. A partir de ahora nos referiremos a los lenguajes del erotismo que acompañan al dominante, y que en cada autor es diferente. Comenzaremos con el lenguaje del erotismo fálico uretral, que tiene importancia sobre todo en VDK. La red de palabras que le es inherente no posee en el programa computacional el mismo volumen que la antes estudiada, pero igualmente resulta nutrida. Por ello, el valor de cada uno de sus términos es también bajo. En cuanto a los juegos retóricos, son frecuentes las figuras sustractivas en el plano fonológico-grafémico, sintáctico o semántico. En el nivel mencionado en primer término, un texto puede presentar entonces

fragmentos en letra más pequeña, del mismo modo que, en el plano sintáctico, aparecen frases interrumpidas, que reúnen la sugerencia con el suspenso. Entre las palabras, “abismo”, “triangulidad”, “angustia”, “cortar”, “tajar”, “fuego”m “huir” y muchas más adquieren relevancia. En el nivel semántico prevalecen los atenuadores (casi, un poco, los diminutivos). En cuanto a las estructuras-frase, hemos mencionado unas cuantas en el listado precedente, entre ellas los refranes. Igualmente, consignamos las escenas prevalentes, de modo que preferimos agregar algunos comentarios sobre ciertos personajes y acciones, así como sobre las representaciones espaciales. Entre los personajes, uno característico es un sujeto influyente que maneja los hilos del poder sin que se lo note: consejero, augur, inclusive hechicero. En esa posición podemos encontrar a dos personajes, Alfonsín y Duhalde, en la nota de VDK, del 31/VIII/01, titulada “Escapándole de nuevo al precipicio”. El autor de la nota afirma que, ante el fracaso “de la línea dura del poder” y el “enclenque” motor del gobierno para “salir a flote” de la crisis, “han tenido una influencia decisiva ... Alfonsín y Duhalde”. A la inversa, el autor de la nota advierte otro tipo de influencia, negativa, dada por la falta de conducción. Afirma: “hace rato que en el Frepaso vienen influyendo varias cosas”, que enumera incluyendo, en primer lugar, la falta de un liderazgo natural. A su vez, Alfonsín y Duhalde anticipan un futuro incierto: “descreen de la benevolencia de los mercados y tampoco hallan en el nuevo plan medidas que auguren aliento a la producción. Por ello juntos husmean también la posibilidad de una senda diferente”. Es interesante, en estos comentarios, que se da un doble proceso: Alfonsín y Duhalde avizoran (husmean) el futuro, nuevos rumbos, y también las medidas auguran (o no) algo (aliento a la producción). Claro que este “augurar” de las medidas económicas es una forma de aludir al hecho de que permiten augurar. En consecuencia, quien augura es el que se halla ante dichas medidas.

Pasemos a considerar la cuestión de las configuraciones espaciales. Existen al respecto dos alternativas que son la escenografía del peligro, del riesgo (palabra muy frecuente en esta nota), ambas expresadas en términos espaciales. Una representación espacial se expresa en terrenos con altos y bajos y la otra en terrenos planos. La primera es la del abismo, la otra, el laberinto. En las notas de VDK la primera se expresa en el título: “Escapándole

de nuevo al precipicio”, antes mencionado; la segunda se manifiesta poco después, y con una fórmula similar: “para encontrarle algún escape al laberinto”. También forma parte de este lenguaje del erotismo la tendencia a evitar el peligro (escapar), o, como lo afirma poco después el autor, “Fernando de la Rúa se ha distanciado otro poco de los partidos de la coalición”. A su vez, “poco”, mencionado en la misma frase, constituye un atenuador semántico, como lo destacamos poco antes.

Para este autor, parece haber un nexo entre por un lado las rencillas entre los líderes políticos y la imposibilidad de ordenar “la tropa” por los canales institucionales del gobierno (sustituidos por la influencia de líderes partidarios) y por otro lado el hecho de que el país está orillando el precipicio. La diferencia entre liderazgo formal y liderazgo real se combina pues con la visión de un futuro incierto, plagado de riesgos. En esta visión se imbrican dos lenguajes del erotismo: el sádico anal secundario (en relación con el encolumnamiento de “la tropa”) y el fálico uretral, que destaca el valor de la influencia de augures y poderes extraoficiales, así como el camino lleno de peligros. Está en juego la comparación entre la situación política argentina y la estadounidense, ya que en EE.UU., pese a las rencillas internas, finalmente se unifican las posiciones en torno de la figura del presidente.

En cuanto al lenguaje del erotismo fálico uretral, el valor por excelencia es la dignidad. La representación-grupo correspondiente se caracteriza por contraponer dos comunidades, cada una de ellas dirigida por un líder hostil al otro. Pese a ello aparece el deseo de penetración y conquista de un objeto perteneciente al grupo hostil, en lo cual se hace evidente la ambición y también el desafío a las leyes del propio grupo (como en Romeo y Julieta). La ambición va acompañada pues de la angustia. En cuanto a cada grupo, está constituido por un conjunto de personajes del mismo sexo, que habitan en un espacio cerrado, bajo la dirección de una persona del sexo opuesto. En este grupo los vínculos amistosos coexisten con la competencia, centrada en una exhibición de potencia sexual, cognitiva, económica o de otro tipo. Las relaciones con el otro sexo son puntuales y fugaces, sin compromiso subjetivo, ya que prevalece la tendencia a poner en evidencia la propia potencia. Precisamente, la dignidad se caracteriza no por la falta de temor sino por mantener una posición y una

dirección pese al miedo. La dignidad implica estar dispuesto a deponer todo esfuerzo por mantener una imagen de potencia y comprometerse en una empresa que exija poner de manifiesto la propia fragilidad. Cuando se mantiene esta posición es posible orientarse; en cambio, soslayar el propio compromiso deja al sujeto sin brújula. Existen pues dos tipos de deseo ambicioso: aquel en el cual prevalece el esfuerzo por conservar la fachada de potencia, y aquel en que se depone esta fachada a favor de una profundización en un compromiso subjetivo. El espacio se presenta entonces sembrado de riesgos: desfiladeros, abismos, torbellinos, contextos en los que se corre el peligro de perderse. En cuanto a las cosmovisiones inherentes a este lenguaje del erotismo, contraponen 1) tiempos y espacios rutinarios, caracterizados por la parálisis del futuro y el encierro en un espacio cotidiano, la evitación de los riesgos, y 2) tiempos y espacios abiertos, caracterizados por la salida a una exterioridad como consecuencia de la renuncia al apego a una imagen de potencia que es disfraz de la impotencia. Entre los afectos predomina la oposición optimismo-pesimismo, afecto este en el cual el futuro queda condenado por las propias limitaciones para atreverse a avanzar. También importa la contraposición entre confianza y desconfianza, esta última derivada de que el deseo ambicioso va acompañado de la angustia, inherente al compromiso subjetivo.

Consideremos ahora el lenguaje del erotismo sádico oral secundario, que tiene vigencia sobre todo en las notas de MG. La red de palabras que componen este lenguaje del erotismo es una de las más pobres en el archivo; por lo cual cada palabra tiene asignado un alto valor. Esta escasez de palabras es expresión de la pobreza de recursos que se presenta en el yo para dar cabida a esta erogeneidad. En cuanto a las figuras retóricas características, son sobre todo semánticas, pero no de la gama de las metáforas o las metonimias. Se trata más bien de las contradicciones semánticas, como cuando se llama “amor” al egoísmo, “alegría” a la tristeza, “amor” al odio, etc. En cuanto a las frases, importan las de lamento, queja o reproche. Como ya expusimos las escenas inherentes a las secuencias narrativas propias de este lenguaje del erotismo, nos dedicaremos ahora a destacar un modo de presentar el tiempo, tal como se lo puede concebir desde la perspectiva del

“valle de lágrimas”, un estado final en este tipo de relatos. Este estado incluye una marcada visión autocrítica e impotente por los errores cometidos, junto con una nostalgia por un supuesto pasado dorado perdido. En las notas de MG leemos, por ejemplo, “Quizá haya aquí un dejo de nostalgia por esa Argentina“. En cuanto a una autocrítica del pasado, hallamos la estructura-frase: “Si... hubiera... pero...” o “si... hubiera... habría... pero...” Por ejemplo: “Si este fenomenal crecimiento del gasto público no se hubiera producido, el desempleo sería hoy todavía alto, pero no habría sido necesario recortarles sus salarios a los empleados públicos”. Poco después el autor agrega: “Si aquel fatal desvío fiscal se hubiera evitado, congelándose a partir de 1991 la cantidad de empleados públicos, tendríamos hoy una mejor situación económica porque no se habría producido la recesión trienal que aún padecemos y porque la continuación del crecimiento económico habría reducido gradualmente el alto desempleo inicial de la convertibilidad, como ya lo estaba haciendo entre 1996 y 1999.” Y casi enseguida tenemos: “Si aumentó irracionalmente sus gastos en 60.000 millones durante la década, ¿qué le habría costado salvar algo en dirección del alivio al desempleo? Si lo hubiera hecho, no tendríamos ahora el enorme costo social que incita a Alfonsín a lanzar la consigna del ‘hambre cero’“.

En el comienzo, el autor alude a una escena, la de llorar “sobre esta leche derramada”. Si superponemos la versión que da MG de las dos últimas décadas en las tres notas comentadas, advertimos que prevalece la presentación de un modelo agonizante “resistiéndose a morir”, el estatista, que “el triunfalismo menemista” no eliminó, por lo cual no pudo darse la reactivación económica. Esta postura estatista constituye una anestesia: “El enfermo se siente mejor, pero en verdad se está muriendo”. La anestesia antes de la llegada de Menem al poder fue la inflación, que abarcó también la década de los 80’ en la Argentina. Ahora, esta anestesia puede aparecer como tendencia estatizante en el gobierno. Esta postura podría asemejarse a lo que MG llama “la declinante gerontocracia soviética” de los ’80: un modelo que “tarda en morir”, que se resiste a la consigna de Anaxágoras: “Los que hemos vivido, debemos dejar nuestro lugar a los que se preparan a vivir”, según la cita del autor de la nota. Quienes disfrazan su agonía con una anestesia eufórica

esperan de los demás “una mentira más o menos piadosa”, que pone en evidencia esa incapacidad de reconocer el mundo y de asumirlo tal como es, ese rechazo de las circunstancias buenas o malas que nos rodean, esa manera de vivir sólo en función de nuestro clima interno sin adaptarnos, aunque cueste, al mundo externo.

Así, pues, el autor describe un pasado en el cual prevalecía una posición que MG, parafraseando a Ortega y Gasset, consideró que es propia del argentino, el cual “es un devoto de Narciso, ese ser legendario que se ahogó en un lago por mirarse demasiado en él”. En ese pasado se desperdiciaron oportunidades en buena medida por una tendencia a desconocer los hechos que resultaban displacenteros, apoyada en mentiras piadosas de terceros, por lo cual un estado agónico quedaba narcotizado como condición eufórica. MG afirma además, respecto del liderazgo presidencial, que “el país lo necesita desesperadamente”, y exhorta a avanzar en un proyecto “socialmente doloroso” que implica ajustarse a los hechos en lugar de ignorarlos. El autor propone entonces un doloroso tránsito desde el desconocimiento eufórico y mortífero hasta una adecuación a una realidad displacentera que permite que nazcan nuevos proyectos. Recordemos que en el lenguaje del erotismo sádico oral secundario la secuencia narrativa incluye el pecado como determinante del “valle de lágrimas”. El pecado constituye ese rechazo narcisista a reconocer una realidad displacentera. El camino inverso, para recuperarse de esta condición, abarca la expiación y la reparación, que puede conducir al perdón y el consiguiente retorno del bienestar. Este parece ser el camino que las notas de MG nos exhortan a recorrer. Podemos agregar aún un comentario sobre retórica: el disfraz de la agonía subyacente con una apariencia eufórica, corresponde a lo que antes categorizamos como contradicción semántica, en que se llama “vida” a la muerte, o “alegría” a la tristeza.

Prestemos atención, por fin, al lenguaje del erotismo intrasomático, que aparece insistentemente en las notas de HV. Las palabras que componen esta red son bastante escasas, por lo cual cada término detectado por el programa tiene un valor relativamente alto. En cuanto a los recursos retóricos, suelen incluir el juego con los límites de la capacidad neuronal para percibir y/o atender, como ocurre con los estímulos desmesurados, monótonos (que crean

somnolencia) o simultáneos (como una página web en la computadora). En cuanto a las estructura-frase, pueden consistir en asientos contables, recibos, facturas, inventarios, resúmenes de cuentas, información bursátil, porcentajes, así como otros tipos de empleos de los números. Respecto de los relatos, ya describimos algunas características salientes de sus escenas. Veamos ahora solo algunos ejemplos de este lenguaje del erotismo: “El salario de ciudadanía consta de dos partes: un seguro de 380 pesos para cada cabeza de familia sin empleo y una asignación universal de 60 pesos por hijo. La asignación por hijo no haría exclusiones por la situación laboral de los padres, y el seguro de desempleo obraría como un piso, sobre el cual se elevaría el salario mínimo de los demás trabajadores. Esto a su vez dinamizaría el mercado interno. Su aplicación requeriría unos 11.000 millones de dólares al año, que es la mitad de lo que podría recaudarse por la expansión de la actividad económica y el consumo ( 5.600 millones), la reasignación de los planes asistenciales vigentes (3.700 millones), el regreso al sistema de reparto de los fondos que reciben anualmente las AFJP (4.200 millones) la eliminación de las exenciones del impuesto a las ganancias (5.700 millones), los impuestos sobre el consumo más sofisticado (mil millones), la restitución de aportes patronales (mil millones) y los subsidios a operadores fluviales, ferroviarios y de carreteras por peaje (500 millones). En total 21.700 millones, sin contar los que podrían obtenerse reduciendo la evasión tributaria y aduanera, que ronda los 34.000 millones.” También contamos con este otro ejemplo: “En cambio, los intereses de la deuda pública crecieron un 70 por ciento. Sin esa cuota de intereses, el gasto público corriente del Estado Nacional se redujo del 17,6 al 17,5 por ciento del PIB”. En estos y otros fragmentos el autor intenta realizar un diagnóstico del problema económico del país, de su relación con cuestiones políticas y de sus posibles soluciones. Veamos el fragmento siguiente, más extenso y contundente, que al mismo tiempo, por su densidad, pone en evidencia el juego retórico correspondiente al nivel orgánico: “No otra cosa fue el escandaloso megacanje, que a cambio de un estiramiento del cronograma ha incrementado la deuda en no menos de 20 mil millones de dólares, además del despilfarro de comisiones por unos 150 millones, en beneficio de personas e instituciones asociadas en forma tan directa al ministro de Economía Domingo Cavallo que

su documentación en alguna instancia gubernativa podría producirle un vuelco estrepitoso.

“Si bien el presupuesto suministra una rápida instantánea de las prioridades de gasto, mucho más elocuente resulta la balanza de pagos. Entre 1992 y 2000, registra una salida de algo más de 41 mil millones de dólares en pago de intereses de la deuda pública y unos 55 mil millones por amortizaciones. En total, 97 mil millones. Pero en el mismo lapso ingresaron préstamos por casi 137 mil millones. Esto significa un saldo positivo de casi 40 mil millones. Lo primero que puede decirse, entonces, es que ninguno de los problemas que agobian al país puede atribuirse al pago de intereses de la deuda, ni a la amortización de su capital. Para descubrir detalles más significativos es imprescindible un lente que diferencie el flujo neto de capitales del sector público y del sector privado. Siempre en el mismo lapso el sector privado ingresó casi 47 mil millones de dólares (61 mil por inversiones directas, menos 14 mil en remesas de utilidades y dividendos). El endeudamiento externo del sector privado dejó un saldo favorable de 19 mil millones (préstamos del exterior por 130 mil millones, menos amortizaciones e intereses por 111 mil). Pero el sector privado fugó del país casi 68 mil millones y no repatrió ni una moneda, con lo cual su saldo neto fue deficitario en 1.600 millones de dólares. Que su fuga de capitales sea casi idéntica al ingreso por inversiones directas y endeudamiento constituye un dato central para comprender los hábitos predatorios de la burguesía nacional (por usar con propiedad un término de la mitología política). Si se integran en un mismo cuadro los flujos netos de capital del sector público y del privado, los ingresos totales son de 329 mil millones y los egresos de 291 mil, con un saldo positivo de 38 mil millones. Una mitad corresponde a reservas. La otra se explica por el déficit del sector privado en otros rubros: balanza comercial, servicios reales, viajes al exterior.”

Antes mencionamos las figuras retóricas de carácter orgánico, que juegan con el límite del sistema neuronal para recibir y procesar los estímulos. Precisamente, la secuencia de la información aportada por el autor en el último segmento citado constituye una figura retórica de este tipo, ya que reclama un plus de atención, la cual puede quedar desbordada por el contenido de la nota.

La argumentación descrita tiene las características del diagnóstico de un desfallecimiento energético para muchos y de goce desmesurado y duradero para unos pocos, y de una propuesta de resolución (a la manera de un tratamiento) de esta situación desequilibrante, que afecta a la salud económica global. La contraposición entre desfallecimiento energético en unos y goce desmesurado y duradero en otros corresponde a un estado final en el relato del lenguaje del erotismo intrasomático.

En cuanto al ideal, en este lenguaje del erotismo lo es la ganancia, tan claramente expresada en las argumentaciones críticas de HV. La representación-grupo correspondiente distingue entre aquellos que gozan lucrando a costa de otros y precisamente aquellos otros que son los que padecen la exacción. Esta forma de configurar la representación-grupo se expresa claramente en el siguiente párrafo: “La distribución regresiva del ingreso ha dividido a la sociedad que alguna vez fue la más igualitaria de América Latina entre una capa de extrema riqueza, que concentra el dominio de la economía, gasta en consumos suntuarios y viajes al exterior y valoriza financieramente el excedente que extrae de los trabajadores, y otra capa de extrema pobreza, cuya propia supervivencia se acerca a zona de riesgo.”

#### Lenguajes del erotismo, cosmovisiones e ideologías políticas

Hasta aquí describimos y ejemplificamos someramente algunas de las características de los lenguajes del erotismo más importantes en todos los autores (sádico anal secundario) o en alguno de ellos en particular (respectivamente, fálico uretral, sádico oral secundario, intrasomático). Sin embargo, estos mismos lenguajes del erotismo, que distinguen a los autores entre sí, a su vez aparecen (claro que en un plano poco preponderante) en los otros; el sádico oral secundario en VDK, el fálico uretral y el intrasomático en MG, y el sádico oral secundario y el fálico uretral en HV.

En los estudios precedentes combinamos el análisis de palabras, frases y relatos. Priorizamos el estudio con el programa como ordenador del conjunto, mientras que los otros niveles de análisis nos permitieron dotar de significatividades más precisas a los hallazgos inherentes al enfoque en el nivel de las palabras. Los resultados de los estudios de estos tres niveles son consistentes, y se potencian recíprocamente en cuanto a la posibilidad de

sofisticar la investigación. A lo largo del trabajo prestamos atención a cuestiones retóricas, a las configuraciones temporo-espaciales y algunos otros aspectos. Deseamos volver finalmente sobre las cosmovisiones inherentes a cada grupo de textos. Un aspecto de ella es común, el propio del lenguaje del erotismo sádico anal secundario.

La prevalencia del lenguaje del erotismo sádico anal secundario en los tres autores puede extenderse a muchos otros textos periodísticos. En todos ellos advertimos el peso que adquiere aparecer brindando una información objetiva, que se atiene a los hechos, con una argumentación racional al comentarlos. En ello se evidencia el efecto de una cosmovisión, según la cual el poder y el saber van unidos, y quien detenta la máxima autoridad concentra la suma de la información, que distribuye entre los estamentos inferiores tomando en cuenta el escalón que cada uno ocupa en la pirámide. Una cosmovisión similar se advierte, por ejemplo, en El nombre de la rosa, de U. Eco: Jorge de Burgos, el bibliotecario ciego, es depositario de un libro en el cual se condensa el saber de Aristóteles sobre la risa (sobre el goce), y lo ha condenado a la no lectura, en un mundo en el cual tienen peso los vicios, la corrupción moral. Como bien lo propone Eco, en esta cosmovisión el saber se originó en otro lugar (por ejemplo, Aristóteles), y el protagonista-lider detenta el poder por poseer ese saber, que distribuye a su vez según criterios ligados a una orden que en el libro de Eco quedan trastornados, subvertidos (la locura del bibliotecario que se niega a dar acceso al libro). VDK, MG y HV coinciden en esta posición: no son la fuente del saber sino sus transmisores, y en ello reside su poder. Pero en cada uno de ellos el saber que poseen y su origen difiere: VDK lo obtiene “de buena fuente”, está informado de los movimientos y los proyectos de los diferentes actores políticos, en parte por sus declaraciones públicas, en parte por sus comentarios en privado. De este saber deriva una descripción de los permanentes conflictos entre los partidos y en el seno de cada partido y el gobierno mismo, gracias a lo cual VDK puede instalarse en la posición del cuarto poder. MG presta menos atención a estos hechos, y en cambio jerarquiza 1) el valor de la cultura (Anaxágoras, Ortega y Gasset, por citar solo dos de los autores que menciona), 2) la excelencia de las soluciones alcanzadas para ciertos problemas en países “avanzados” y 3) los grandes

lineamientos de la historia política argentina a lo largo de las décadas. La fuente de su saber son pues más bien los libros. De esta combinatoria deriva una lección para el presente y el futuro político. Su poder es pues consecuencia del enlace de las situaciones presentes con una tradición y una cultura doble, la internacional y la nacional (décadas del pasado político argentino). En cuanto a HV, las fuentes de su saber son, como para VDK, las relaciones con informantes allegados a las esferas políticas, por lo cual tiene un saber no solo de las declaraciones públicas sino también de las intenciones expuestas en los círculos íntimos. Pero, como MG, a ello HV le agrega un saber obtenido de la lectura tanto sobre la historia argentina cuanto sobre la visión internacional. Claro que no cita a filósofos sino sobre todo a políticos, historiadores, luchadores por los Derechos Humanos. De este saber el autor deriva conclusiones referidas a la corrupción, a los secretos y omisiones deliberadas en los canales de información oficial. Su poder consiste en un cuestionamiento ético, opositor, ante los silenciamientos y la corrupción moral imperantes en el escenario político. Advertimos pues que, pese a que en los tres autores prevalece una cosmovisión originada en un mismo lenguaje del erotismo (el sádico anal secundario), centrado en el poder del saber, el peso de la tradición, de la moral, de la objetividad y la racionalidad, cada uno se coloca de un modo diverso respecto de lo entendido como fuente del saber, de la realidad mentada en sus textos y de las derivaciones de este saber en conclusiones concretas. Mientras VDK se erige como representante de un cuarto poder, MG alecciona y HV critica, cuestiona.

Además, esta cosmovisión, que expresa al lenguaje del erotismo sádico anal secundario, en cada autor se compagina con otra (u otras), sobre todo FU en VDK, O2 en MG y LI en HV. Según estas combinatorias, la realidad social que cada autor describe es considerada de un modo diverso: sumariamente, como una pugna entre pares que pretenden aumentar ambiciosamente su prestigio y su apariencia personal a costa del resto, con lo cual se pone en riesgo al conjunto de las instituciones (VDK), como una sociedad que vivió en una euforia sin fundamentos y con ello se creó una deuda que ahora la conduce, a vivir en un valle de lágrimas (MG), y como un vínculo de exacciones económicas de unos a costa de otros, que quedan exhaustos, carentes de

energía (HV). Claro está, resulta posible un análisis más detenido de este modo diverso de concebir lo social para cada autor, a partir de este interrogante sobre el lenguaje del erotismo que les es común y los que le dan especificidad a cada uno, pero por el momento alcanza con poner en evidencia el valor del instrumento de investigación que proponemos.

Nuestro comentario previo acerca del valor de los textos periodísticos (entre ellos los políticos) para generar adhesiones, fortalecer hostilidades, presionar o enmascarar, conducen a destacar que estos escritos tienen una función pragmática: son actos que generan actos, es decir hacen hacer. Desde esta perspectiva, corresponden al lenguaje del erotismo sádico anal primario, pese a que ello no resulta evidente en el discurso manifiesto, como no lo advertimos en numerosas propagandas: durante años, por ejemplo, los afiches publicitarios dijeron "Tome Coca Cola bien helada" (con una orden explícita); luego fueron sustituidas por otros que rezaban: "Todo va mejor con Coca Cola" (en los cuales ya no advertimos orden alguna, por lo cual el carácter inductivo, correspondiente al hacer hacer, ha quedado enmascarado). Los textos periodísticos tienen pues este carácter, y suelen recurrir para ello al empleo del lenguaje del erotismo atribuido al destinatario del mensaje, y creemos que así ocurre en los textos antes analizados. Solo el hecho de ubicar estos textos en el marco del periodismo nos permite extraer esta conclusión: la interpretación deriva pues de un sano consejo: entender las cosas según de dónde vienen. En cuanto a la cosmovisión en juego, ligada a la vivencia de injusticia y el afán de restablecimiento de un equilibrio jurídico, considero que constituye el núcleo de un relato que se despliega no vía palabra sino por el acto de escribir para la página de opinión de un periódico de difusión masiva. En cuanto al modo de llevar a los hechos esta práctica política, se combinan en los tres autores otros lenguajes del erotismo, que ponen en evidencia sean los valores y las cosmovisiones de los destinatarios a los que apuntan, sean los ideales y cosmovisiones propios, complementarios del ideal de justicia. La efectiva propaganda "Todo va mejor con Coca Cola" parte de una hipótesis sobre los ideales y deseos de los destinatarios del mensaje, así como sobre las características de aquello que se les ofrece y sobre el medio al que se recurre para ello (por ejemplo, la radio). Por ello decíamos que el lenguaje del erotismo

sádico anal secundario es dominante en el periodismo informativo y de opinión; en que el destinatario del texto espera objetividad y racionalidad. No ocurre así con los demás lenguajes del erotismo del texto, que a menudo indican ya los ideales y deseos de los destinatarios específicos y los de los autores de los textos.

La dimensión del análisis considerado hasta aquí concierne a la subjetividad de autores y destinatarios de los textos periodísticos. Por un lado, como ya lo indicamos, entre los diferentes autores advertimos que una misma erogeneidad (por ejemplo, la fálico uretral) puede ser común a varios de ellos, pero con grados diferentes de peso. Por otro lado, una misma erogeneidad puede dar lugar a dos relatos contrapuestos: la fálico uretral, por ejemplo, puede conducir hacia un relato pesimista o hacia un desenlace eufórico, de éxito en la consumación de un deseo ambicioso. Podemos investigar, por ejemplo, si uno de los indicios de un incremento de la regresión en el tejido societario no se presenta como un aumento de la uniformidad en los lenguajes del erotismo dominantes, que abarquen, no solo al sádico anal secundario (como ya lo mostramos) son también, digamos, al fálico uretral o algún otro. Igualmente, advertimos que este nivel de análisis tiene autonomía de otro, como por ejemplo, el ideológico. En efecto, un mismo lenguaje del erotismo, por ejemplo el sádico oral secundario, que en esta ocasión detectamos sobre todo en MG, puede aparecer en algún autor que sostenga una orientación política social cristiana, en otro que posea una perspectiva trostkista, y en otro de extrema derecha. Se producen pues familiaridades derivadas de que tales autores poseen un mismo lenguaje del erotismo como relevante (u otro complementario), más allá de la cerrada oposición que se da entre ellos en otros terrenos. De este modo pretendemos aportar al estudio de un nivel de análisis de un fragmento de la comunicación, regulado por legalidades propias, tanto en autores cuanto en sus destinatarios.

## Apéndice A: Grilla de las estructuras frase

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
cuentas	deducción abstracta	lamento: "yo hubiera podido ser.. pero" "si yo hubiera tenido.. hubiera sido.. pero"	injurias	sentencias, máximas y proverbios	refranes y dichos populares	elogio
catarsis	oraciones en clave	queja y reproche	denuncias y acusaciones	informaciones de hechos concretos	Interrupciones del discurso ajeno y autointerrupciones	dramatización
banalidades e inconsistencia	pensamiento metafísico	imploración y disculpa	delaciones	imperativos condicionales: si... entonces no.. porque	chismorreo	promesa
adulación	negación que crea un contradictorio lógico	referencia a estados afectivos	confesiones reñidas con la ley o la moral	juramentos públicos e imposición de obligaciones	preguntas y afirmaciones sobre localización espacial	comparación entre cualidades: belleza, simpatía, etc.
		referencia a estados de cosas	provocaciones	presentación de alternativas: o.. o.. sea.. sea.. bien sea.. bien sea..	presagios	invitación
		referencia a estar realizando una acción	tergiversaciones	deducción o inferencia concreta	saludos (forma de establecimiento del contacto)	pregunta: cómo
		compasión	calumnias	comparación entre rasgos objetivos o jerárquicos	muletillas	relación causal en que el factor determinante es una cualidad: "tan... que" "tal... que" "tanto... que"
		comprensión empática	órdenes	enlace causal	ambigüedades y evitaciones	Exageraciones
		impaciencia	amenazas	objeciones, frases adversativas y negaciones que contrarían afirmaciones, exageraciones (no tanto, no poco) y cualificaciones	atenuadores y minimizaciones: un poco asustado	devaneo y fantaseo
				juicios críticos		redundancia sintáctica
				juicios denigratorios		juramentos privados: te juro
				rezos		
				descripción de la posición en el marco de un orden o jerarquía social		
				citas de textos		
				aclaraciones o sea.. es decir..		
				clasificación		
				argumentos distributivos: cada ni... ni...		
				confirmación de la opinión ajena o pedido de confirmación de la propia (consulta)		

				rectificación sintáctica		
				ordenamiento: por un lado por otro lado por una parte por otra parte en primer lugar en segundo lugar en tercer lugar		
				control del recuerdo, el pensamiento o la atención: se acuerda, me entiende		
				generalizaciones		

Apéndice B: Grilla de las secuencias narrativas

<u>EROTISMO</u>	FALICO GENITAL	FALICO URETRAL	SÁDICO ANAL SECUNDARIO	SÁDICO ANAL PRIMARIO	SÁDICO ORAL SECUNDARIO	ORAL PRIMARIO	LIBIDO INTRASOMATICA
<u>ESCENA</u>							
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transformación: despertar del deseo	Deseo de completud estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público	Deseo justiciero	Tentación. Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transformación: tentativa de consumir el deseo	Recepción de un don-regalo.	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transformación: consecuencias de la tentativa de consumir el deseo	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventurero Desafío rutinario	Reconocimiento por su virtud Condena social y expulsión moral	Consagración y reconocimiento del liderazgo Impotencia motriz, encierro y humillación	Expulsión del Paraíso Perdón y reconocimiento amoroso	Reconocimiento de la genialidad Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno	Euforia orgánica Astenia
Estado final	Armonía compartida Sentimiento duradero de asquerosidad	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz natural Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Recuperación del paraíso	Goce en la revelación Pérdida de la esencia	Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía Tensión o astenia duradera

### Apéndice C: Análisis de un fragmento de un texto de MG

<b>Libido Intrasonática</b>	<b>Oral Primario</b>	<b>Oral Secundario</b>	<b>Anal Primario</b>	<b>Anal Secundario</b>	<b>Fálico Uretral</b>	<b>Fálico Genital</b>
<i>Total de palabras: 35 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 9 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 30 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 13 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 71 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 46 Valor por palabra:</i>	<i>Total de palabras: 43 Valor por palabra:</i>
cuentas	No	Morir	para	modelo	logra	modelo
salarios	acuerdo	ahora	políticos	no	han llegado	logra
recursos	haya buscado	habría durado	presión	logra	Poder	nacer
salarios	no	jubilaciones	evasión	acuerdo	casi	acuerdo
más	acuerdo	afectar	entrega	ajuste	meta	sobre
presión	No	deja	contundente	fiscal	corto	han llegado
aliviar	fórmula	jubilaciones	para	Poder	habría durado	sabor
impuestos	Solución	privado	gasto	Ejecutivo	subir	encomiables
recesión	manos	aliviar	para	legisladores	recortes	corto
cuesta		cuesta	abruma	tiene	lugar	cuánto
más		privado	gobernador	acepta	evitó	subir
dólares		entrega	gasto	forma	hasta	jubilaciones
cuenta		Estado	presiones	públicas	recorte	acuerdo
por ciento		gasto		consenso	competitividad	sabor
entrega		mal		políticos	podría	hasta
por ciento		apuro		ya que	cuesta	jubilaciones
contundente		Estado		decisiones	cerca de	más
capitales		bancas		Ejecutivo	evasión	altos
bonos		costo		hubiese aprobado	llega	también
impuestos		abruma		decreto	casi	sobre
económico		quede		no	ingresos	quería
gasto		jubilaciones		ley	Ante	más
número		gasto		tercero	antes	llega
bancas		menos		públicos	seguiremos	entrega
bancas		jubilaciones		recursos	alcanzar	espera
costo		Estado		Pero	dirección	crecimiento
abruma		privado		acuerdo	recorte	original
salarios		Estamos		porque	camino	directamente
gasto		asistiendo		medidas	hoy	redundantes
presiones		insuficiente		si bien	donde	comenzando
menos				públicos	lugar	excesivo
salarios				planes	quede	propone
más				impuestos	Después	jubilaciones
impuestos				produce	intentar	propone
manos				público	vano	terminó
cuentas				cuesta	recorte	jubilaciones
				producto	gambitos	también
				Pero	recorte	más

				cumplidor	ceder	manera
				ingresos	ante	representó
				cifra	dirección	todo
				impuestos	poco	Decididamente
				plan	menos	quiere
				gasto	cima	
				público	acaso	
				dirección	insuficiente	
				pero		
				mal		
				No		
				estructuras		
				número		
				bancas		
				legislativas		
				costo		
				propone		
				legislativas		
				gasto		
				público		
				propone		
				dirección		
				fórmula		
				pero		
				impuestos		
				Solución		
				o		
				lavatorio		
				asistiendo		
				representó		
				ajuste		
				públicas		
				Decididamente		





## Bibliografía

- Maldavsky, D. (1968) Las crisis en la narrativa de Roberto Arlt. Algunas contribuciones de las ciencias humanas a la comprensión de la literatura, Buenos Aires, Escuela.
- (1973) Teoría literaria general. Enfoque multidisciplinario, Buenos Aires, Paidós 1974.
- (1975) (con D. Liberman), Psicoanálisis y semiótica, Buenos Aires, Paidós, 1975.
- (1976) Teoría de las representaciones, Buenos Aires, Nueva Visión.
- (1977) Aportes al desarrollo en teoría literaria, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- (1980) El complejo de Edipo positivo: constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982.
- (1983) et al., Sexualidad femenina y procesos de pensamiento, Buenos Aires, Finnegans, 1983.
- (1986) Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1988
- (1990) Procesos y estructuras vinculares, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
- (1992) Teoría y clínica de los procesos tóxicos, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.
- (1993) Judeidad: Modalidades subjetivas, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.
- (1995a) Pesadillas en Vigilia, sobre neurosis tóxicas y traumáticas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1995.
- (1995b) Linajes abúlicos, Buenos Aires, Paidós, 1996.
- (1996) Sobre las ciencias de la subjetividad, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.
- (1998a) Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y números, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999.
- (1998b) Lenguajes del erotismo, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999
- (1999) Lenguaje, pulsiones, defensas, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.
- (2000) et. al., Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas, inédito.